

Vuestros poemas de primera infancia

Curso

La poética de la primera infancia

Literatura, arte y juego para la educación inicial

1ª edición

(febrero - mayo 2017)



Esta publicación es el resultado de la actividad propuesta para crear un repertorio poético en distintos momentos de «cantos», desde antes del nacimiento del bebé hasta los cinco años. Cada participante ha armado su cesta de poemas para la primera infancia a partir de sus propios recuerdos y vivencias, incluyendo canciones de cuna, cuentos corporales o «libros sin páginas» —de esos que todos «recordamos»—, así como poemas de autores. Estos recuerdos y vivencias están tamizados por factores como el paso del tiempo, el país de origen, la propia memoria individual... por lo que las versiones que aquí se muestran no deben considerarse como canónicas sino, antes bien, como recuerdos personales de la infancia de cada participante.

Este rico y amplio panel es una selección de las aportaciones consideradas más representativas por la coordinación académica del curso. Debajo de cada aportación se cita el nombre quien la ha realizado así como, en los casos en los que ha sido posible localizarlo, del autor original.

- Canções de ninar 2
- Canciones para bebès 3
- Este dedito compró un huevito... 4
- Cancionero propio 4
- Espacio de encuentros. Palabras que acompañan a crecer 5
- De recuerdos, canciones y libros que cantan 6
- Duerme negrito 7
- De aquí, de allá y de acullá 8
- Caminata otoñal 8
- Da minha infância para as infâncias que me acolhem 9
- Tengo un poema 9
- Luna lanar y Está linda la mar 11
- Mi canasta de poesía para la Primera infancia 13
- Una cesta con poesía 15
- Minha cesta de poemas 17
- Primer borrador de mi cesta 17
- Poemas que cantamos em família 17
- Una cesta posible 18
- Trazos de mi infancia 20
- Los arrullos, primeras obras poéticas 21
- Um repertório a ser construído 21
- Pin, pin, serafín 22

Canções de ninar

Aportado al curso por Edi Fonseca (Brasil)

Nana neném

Nana neném,
que a cuca vem pegar.
Papai foi na roça,
mamãe foi trabalhar.

Boi da Cara Preta

Boi, boi, boi,
boi da cara preta,
pega esse(a) menino(a) que tem medo de careta.

Bicho Papão

Bicho Papão,
sai de cima do telhado,
deixa esse menino
dormir sossegado.



Se essa rua fosse minha

Se essa rua,
se essa rua fosse minha
eu mandava,
eu mandava ladrilhar
com pedrinhas,
com pedrinhas de brilhante
para o meu,
para o meu amor passar

Nessa rua,
messa rua tem um bosque
que se chama,
que se chama solidão.
Dentro dele,
dentro dele mora um anjo
que roubou,
que roubou meu coração.

Se eu roubei,
se eu roubei teu coração,
tu roubaste,
tu roubaste o meu também.
Se eu roubei,
se eu roubei teu coração,
é porque,
é porque te quero bem.

Autoría de los poemas: tradición oral

Canciones para bebés

Aportado al curso por Claudia Ximena González Moreno (Colombia)

A la nanita nana

A la nanita nana nanita ea, nanita ea.
Mi niño tiene sueño bendito sea, bendito sea.
(repetir)

Fuentecita que corre clara y sonora.
Rruiseñor que en la selva cantando llora.
Calla mientras la cuna se balancea.
A la nanita nana, nanita ea.

A la nanita nana nanita ea, nanita ea.
Mi niño tiene sueño bendito sea, bendito sea.

Fuentecita que corre clara y sonora.
Rruiseñor que en la selva cantando llora.
Calla mientras la cuna se balancea.
A la nanita nana, nanita ea.

Din, dan don

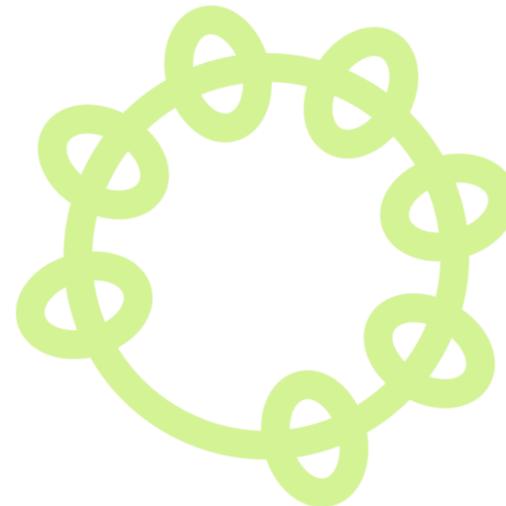
Din dan, din don dan,
campanitas sonarán.

Din dan, din don dan,
que a los niños dormirán.

Dindilín dandalán dandalán dan,
las estrellas brillarán.

Cierra los ojos y duérmete ya,
porque la noche muy pronto vendrá.
Dan, dan, dan.

Autoría de los poemas: tradición oral



Este dedito compró un huevito...

Aportado al curso por Karen Rodríguez Arias (Colombia)

De esos cuentos escritos en la piel y esas historias que se leen con las orejas y se descifran en los gestos de quien las cuenta, recuerdo el infaltable:

Este dedito compró un huevito, este lo rebulló, este le echó la sal, este lo cocinó y el pícaro gordo... ¡Se lo comió!

También ese recorrido por los brazos, que anticipa cosquillas y corrientazos en la barriga, ese en el que saber lo que va a pasar es tan emocionante como volverlo a contar:

La mano del adulto va marcando trazos en los brazos del niño, a medida que va diciendo:

Si vas a comparar carne, que no sea de por aquí, ni por aquí, ni por aquí...

Y cuando ya estás muy cerca de la axila:

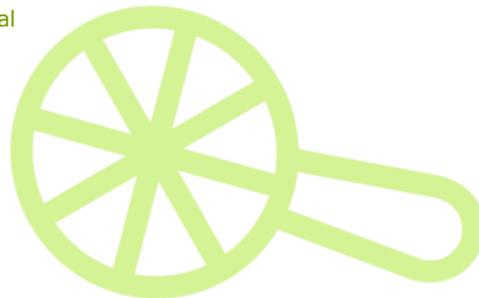
Sino por aquíiiii.

Por supuesto:

A la rueda rueda, de pan y canela, dame un besito y vete a la escuela, si no quieres ir, acuéstate a dormirrr. Y juguemos en el bosque, mientras el lobo está...

Otra historia en la que anticiparse a lo que va a pasar, llena de emoción un juego y un canto, donde hay que salir corriendo cuando el lobo esté listo para comernos.

Autoría de los poemas: tradición oral



Cancionero propio

Aportado al curso por Cristina Hernández Garrido (España)

Recuerdo esos juegos corporales con mi madre:

Los juegos con los deditos:

Los cinco lobitos.

Este puso un huevo.

Caracol col, col, saca los cuernos al sol.

Cura cura cura sana. [para curar las heridas en un momento, la mejor medicina que yo utilizo con mis alumnos y sigue funcionando]

Juegos corporales:

Cuando vayas a la carnicería, dile al carnicero que...

...que no te corte ni por aquí [tocando la mano], ni por aquí [tocando el antebrazo], ni por aquí [tocando el hombro] y ahora vienen las cosquillas y las risas... sino por aquí, por aquí por aquí.

Al paso, al trote, al galope. [sentada en las rodillas de mi padre]

Juegos de adivinanzas y trabalenguas con mi abuela

Este era un gato que tenía los pies de trapo y la barriguita al revés.

¿quieres que te lo cuente otra vez? No se dice que sí ni que no, se dice que este era un gato....

Autoría de los poemas: tradición oral

Espacio de encuentros

Palabras que acompañan a crecer

Aportado al curso por Leticia Riolfo Cortés (Uruguay)

Como Karen, el primero que recuerdo, y lo hago con mucho cariño, es:

Este dedo encontró un huevito,
este otro lo cocinó,
este le puso la sal,
este lo revolvió,
y este pequeñito de aquí
se lo comió, se lo comió, se lo comió.

Otro que recuerdo con mucha alegría es el siguiente:

Tortita, tortita,
tortita de manteca
para mamá que me da la teta.
Tortita de cebada,
para mamá que no da nada.

Autoría de los poemas: tradición oral

Lo jugábamos con las palmas, cuando decía "tortita, tortita, tortita de manteca" se aplaudía, luego cuando decía "para mamá..." chocábamos palma con palma. Y nos fundíamos en un gran abrazo

Recuerdo otros poemas, que cuando fui mamá, se activaron en mi memoria, y pude compartírselos con mis hijos. El siguiente poema lo compartiría con niños y niñas de 2 a 3 años, en adelante.

"A la mancha" de Fernán Silva Valdés, es un poema que se lo recitaba a mi hija desde que tenía un año.

A la mancha

Por allá en la tardecita,
dentro del espacio azul,
están jugando a la mancha
diez mil bichitos de luz.

Como va siendo de noche,
todos llevan un farol
que apagan, para esconderse
como diciendo ¡a mí no!
Que encienden para mostrarse
como gritando ¡aquí estoy!

Por allá en la tardecita,
dentro del espacio azul,
están jugando a la mancha
diez mil bichitos de luz.

Autoría: Fernán Silva Valdés



De recuerdos, canciones y libros que cantan

Aportado al curso por Anna Juan Cantavella (España)

La nana que más recuerdo de mi infancia y que me trae más recuerdos es una nana popular valenciana, de la que no emana esa tristeza de la que hablaba Lorca pero que sí consigue describir con muy pocos versos, el paisaje rural de mi tierra, sembrado de naranjos, higueras y parras i moteado por casitas bajas con corrales i una terracita bajo una parra...

La meva xiqueta és l'ama del corral i del carrer,
de la figuera i la parra i de la flor del taronger.
Tra la ra la ra la ra la rá
tra la ra la ra la ra la rá.
(Mi niña es la dueña del corral y de la calle,
de la higuera y la parra y de la flor del naranjo)

Para arrullar también se canta mucho una canción que tiene como protagonista a la luna y que más que tener un sentido, juega con la musicalidad de las palabras, acercándose, de ese modo, a esas Nursery Rhymes, en las que el non sense y la rima, son más importantes que el contenido porque lo que importa es el juego con las palabras y la forma de recitarlas...

La lluna, la pruna, vestida de dol,
sa mare la crida, son pare no vol.
(La luna, la ciruela, vestida de duelo,
su madre la llama, su padre no quiere)

De esos libros que se inscriben en el cuerpo de los pequeños recuerdo el del:

Este fue al mercado, este compró un huevo... o Cinco lobitos.

Aunque, de nuevo, el más presente es uno en catalán que dice "ralet, ralet, ralet... Pica un dineret!" mientras haces cosquillas en la palma de la mano del pequeño, para acabar palmeando cuando dices "pica".

Y de los juegos de falda recuerdo mucho estas canciones que se cantan para jugar al trote o a esos juegos de acercarse y alejarse, y en los que la anticipación hace que el bebé sienta mucha emoción:

Anirem a París a cavall d'un mosquit
i el francesos diran: "O là là! Mais quel cheval si joli".
Al trot, al trot, al trot, al trot, al trot...
Al galop, al galop, al galop, al galop al galop!
(Iremos a París a lomos de un mosquito
y los franceses dirán: pero que caballo tan bonito!)

Arri, arri tatanet,
que anirem a Sant Benet,
comprarem un formatget
per dinar, per sopar,
per... [el nombre del bebé] sí/no hi haurà [y esta frase tienes que
cantarla mientras bajas mucho la pierna en la que el bebé está sentado].

(Arre, arre, caballito,
que iremos a Sant Benito,
compraremos un quesito
para comer, para cenar
para... [el nombre del bebé] sí/no habrá).

En cuanto a esos libros sin páginas para jugar por jugar recuerdo de mi infancia:

El patio de mi casa es particular...

A la zapatilla por detrás, tris, tras, ni la ves, ni la verás, tris, tras...

Un día Noé a la selva fue,
puso a los animales alrededor de él:
el Señor está enojado, el diluvio va a caer,
pero no es preocupéis,
que yo os salvaré.
Y estaba el cocodrilo y el orangután,
dos pequeñas serpientes y el águila real...

O estas en catalán:

En Joan petit quan balla,
balla, balla, balla,
en Joan petit quan balla,
balla amb el dit.

Amb el dit, dit, dit
ara balla el Joan petit.
(mà, colze, peu, cap, nas,
panxa, cul...).

El ball de la civada jo us el cantaré (2).
-El pare quan la llaurava
feia així, feia així....
Se'n dava un cop al pit
i se'n girava així:
Treballeu (2), que la civada (2);
treballeu (2) que la civada guanyarem.

El ball de la civada....

- El pare quan la sembrava, la segava, la molia,...

Autoría de los poemas: tradición oral

Duerme negrito

Aportado al curso por Mariana Gaitán (Argentina)

Duerme, duerme negrito,
que tu mama está en el campo,
negrito.

Duerme, duerme negrito,
que tu mama está en el campo,
negrito.

Te va a traer codornices para ti,
te va a traer mucha cosa para ti,
te va a traer carne de cerdo para ti,
te va a traer mucha cosa para ti.
Y si negro no se duerme
viene diablo blanco
y ¡zas!
le come la patita.

Duerme, duerme negrito,
que tu mama está en el campo,
negrito.
Trabajando, trabajando duramente,
trabajando sí,
trabajando y no le pagan,
trabajando sí,
trabajando y va tosiendo,
trabajando sí,
trabajando y va de luto,
trabajando sí,
pa'l negrito chiquitito,
trabajando sí,
no le pagan sí,
duramente sí,
va tosiendo sí,
va de luto sí.

Duerme, duerme negrito,
que tu mama está en el campo,
negrito.

Autoría del poema: tradición oral



Aportado al curso por Andrea Bravo (Chile)

Al sol le llaman Lorenzo,
 al sol le llaman Loren Lorenzo
 y a la luna luna
 Catalina lina.
 Cuando se acuesta Lorenzo,
 cuando se acuesta Loren Lorenzo
 se levanta
 Catalina lina

Autoría del poema: tradición oral

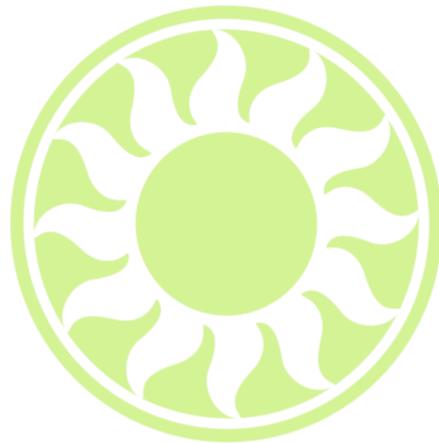
De aquí, de allá y de acullá

Aportado al curso por Silvana Silva Salas (Uruguay)

Agrego algo muy locatario: un libro del escritor uruguayo Mauricio Rosencof *Lo grande que es ser chiquito*, poemas y adivinanzas, de Alfaguara. De él selecciono este poema:

Una canción con sol,
 suave naranja de luz,
 en la hora de los fríos,
 vagabundo de los ríos,
 farolito de la mar.
 El sol es una canción
 que vuelve a recomenzar.

Autoría: Mauricio Rosencof



Caminata otoñal

Aportado al curso por Carolina Valenzuela Carvallo (Chile)

Ayer, en medio del ajetreo de comienzos de un año laboral y del desordenado, a veces caótico tráfico santiaguino, decidí dejar el auto en casa y caminar a mi destino. Un fuerte viento otoñal hacía caer las hojas de los árboles, intencionalmente las comencé a pisar para oír las crujir bajo mis pies, algo que he realizado desde niña. Al poco andar, comencé a hurgar en mis recuerdos y a tararear aquellas nanas, versos, canciones y juegos que mi madre repetía una y otra vez para arrullar, consolar, entretener o hacer dormir a su bebé. Me sorprendí al constatar que todas, o casi todas ellas, son conocidas por ustedes, porque en poética infantil las fronteras se desdibujan y así en Latinoamérica somos muchos los que llevamos grabados en el alma hermosos versos y canciones como:

Duérmeme mi niño, duérmeme por Diós... Duérmeme niño, duérmeme ya...
 Este niñito compró un huevito, este lo puso a cocer... Caracol, caracol
 saca tus cachitos al sol. Los pollitos dicen, pío pío pío, cuando tienen
 hambre, cuando tienen frío... Caballito blanco llévame de aquí... Yo
 tenía diez perritos... Sana, sana potito de rana, si no sanas hoy, sanarás
 mañana... Alicia va en el coche Carolín... Tengo una muñeca vestida de
 azul... La niña María ha salido en el baile...

Y una canción muy antigua que mi mamá decía que se la cantaba su abuelita Elvira (1862-1937) cada vez que venía del campo a pasar una temporada en la ciudad.

Esta era una viejecita de 100 años no más, tenía una niñita y la hacía
 trabajar. Do-re-mi-fa-fa-fa-sol-la-si-do-do-do.

Apenas amanece, cantaba el ruseñor, prendía el farolito y la hacía
 trabajar. Do-re-mi-fa-fa-fa-sol-la-si-do-do-do

Autoría de los poemas: tradición oral

Estos recuerdos y añoranzas me distrajerón tanto que mi andar se volvió tan lento como el de la viejecita. Pensé en cada uno de mis nietos a los que he tenido la fortuna de arrullar y acariciar con las mismas palabras, los mismos mimos, rimas y canciones con los que abracé y envolví los primeros años de vida de mis tres hijos.

Miré el reloj, tuve que apurar el paso. Casi al llegar a la consulta del dentista vi a una niña pequeña que brincaba sobre las hojas secas.

Da minha infância para as infâncias que me acolhem

Aportado al curso por Dayla Duarte (Brasil)

Nana neném

Que a cuca vem pegar.
Papai foi pra roça,
mamãe foi trabalhar.

Escrever no corpo:

Serra, serra, serrador

Serra o papo do vovô!
Quantas serras já serrou?
Uma, duas, três!

Lá no pântano, lá no pântano três sapinhos puseram-se a cantar.
Lá no pântano, lá no pântano três sapinhos puseram-se a cantar.
Quari-qui-qui-qui, quari-qua-qua-qua.
Quari- quiiiiii, quari-quaaa.
Quari-qui-qui-qui, quari-qua-qua-qua.
Quari- quiiiiii, quari-quaaa.

O Cravo e a Rosa.

Borboletinha tá na cozinha.

Cai, cai balão.

Atirei o pau no gato.

Autoría de los poemas: tradición oral



Tengo un poema

Aportado al curso por Carolina Pittinari (Argentina)

Para jugar y reír:

Tengo una gata

Yo tengo una gata ética peletica pelin plampletica pelada peluda pelin plampluda, que tiene gatitos éticos peleticos pelados peludos pelin plampludos. Si la gata no fuera ética peletica pelada peluda pelin plampluda, los gatitos no serían éticos peleticos pelados peludos pelin plampludos.

Autoría: recopilación de María Luara Ratti

Estaba el negrito aquel

Estaba el negrito aquel.
Estaba comiendo arroz, el arroz
estaba caliente y el negrito se quemó.
La culpa la tuvo usted, de lo que le sucedió,
porque no le dio usted cuchara, cuchillo ni tenedor

¡Ay! ¡Ay! Negrito comiendo arroz
¡Ay! ¡Ay! Negrito que se quemó.

¡Ay! ¡Ay! Negrito comiendo arroz
¡Ay! ¡Ay! Negrito que se quemó.

Negrito, negrito, negrito comiendo arroz.
Negrito, negrito, negrito que se quemó.

Negrito, negrito, negrito comiendo arroz.
Negrito, negrito, negrito que se quemó.

Autoría del poema: tradición oral

Para recitar de la mano (voz sobre voz):

Tengo un gatito friolento
que si lo pongo a dormir junto conmigo
al momento,
su ron ron empiezo a oír
y el ron ron quiere decir:
"¡gracias!, estoy muy contento".

Autoría del poema: tradición oral

Para soñar:

Mariposa del Aire

Mariposa del aire,
qué hermosa eres,
mariposa del aire
dorada y verde.

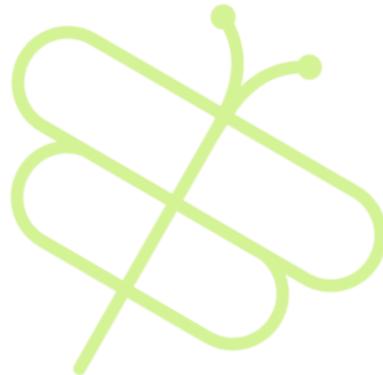
Mariposa del aire,
¡quédate ahí, ahí, ahí!...
No te quieres parar,
pararte no quieres.

Mariposa del aire
dorada y verde.
Luz de candil,
mariposa del aire,
¡quédate ahí, ahí, ahí!...

¡Quédate ahí!

Mariposa, ¿estás ahí?

Autoría: Federico García Lorca



Para dormirse:

Cuando mamá osa canta el arrorró,
el osito panda se va a hacer nono,
cunita de trapo, sábana de tul,
la luna le presta un chupete azul.

Autoría del poema: tradición oral

Para recitar:

La higuera

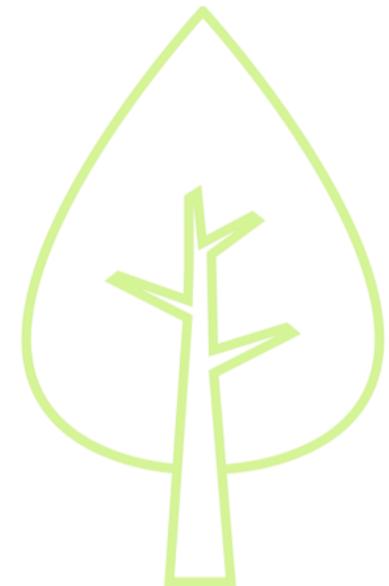
Porque es áspera y fea,
porque todas sus ramas son grises,
yo le tengo piedad a la higuera.

En mi quinta hay cien árboles bellos,
ciruelos redondos,
limoneros rectos
y naranjos de brotes lustrosos.

En las primaveras,
todos ellos se cubren de flores
en torno a la higuera.

Y la pobre parece tan triste,
con sus gajos torcidos que nunca
de apretados capullos se viste...

Por eso,
cada vez que yo paso a su lado,
digo, procurando
hacer dulce y alegre mi acento:
«Es la higuera el más bello
de los árboles todos del huerto».



Si ella escucha,
si comprende el idioma en que hablo,
¡qué dulzura tan honda hará nido
en su alma sensible de árbol!

Y tal vez, a la noche,
cuando el viento abanique su copa,
embriagada de gozo le cuente:

¡Hoy a mí me dijeron hermosa!

Autoría: Juana de Ibarbourou



Luna lanar y A Margarita

Aportado al curso por Mariana De la Penna (Argentina)

Luna lanar

Con la lana tejí la luna
y fue una luna lanar.
La lana tenía un nudo
y fue en la luna un lunar.

Lana lunera,
luna lanar,
luna redonda
te vi sobre el mar.

En el mar se mojó la luna,
y de blanco se tiñó el mar.
Y el beso que vos me diste,
fue un beso de luna y sal.

Lana lunera,
luna lanar,
luna redonda
me hiciste cantar.

Autoría: letra de Silvia Shujer y música de Mariana Baggio

A Margarita

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar;
yo siento
en el alma una alondra cantar;
tu acento.
Margarita, te voy a contar
un cuento.

Este era un rey que tenía
un palacio de diamantes,
una tienda hecha del día
y un rebaño de elefantes.

Un kiosko de malaquita,
un gran manto de tisú,
y una gentil princesita,
tan bonita,
Margarita,
tan bonita como tú.

Una tarde la princesa
vio una estrella aparecer;
la princesa era traviesa
y la quiso ir a coger.

La quería para hacerla
decorar un prendedor,
con un verso y una perla,
una pluma y una flor.

Las princesas primorosas
se parecen mucho a tí.
Cortan lirios, cortan rosas,

cortan astros. Son así.

Pues se fue la niña bella,
bajo el cielo y sobre el mar,
a cortar la blanca estrella
que la hacía suspirar.

Y siguió camino arriba,
por la luna y más allá;
mas lo malo es que ella iba
sin permiso del papá.

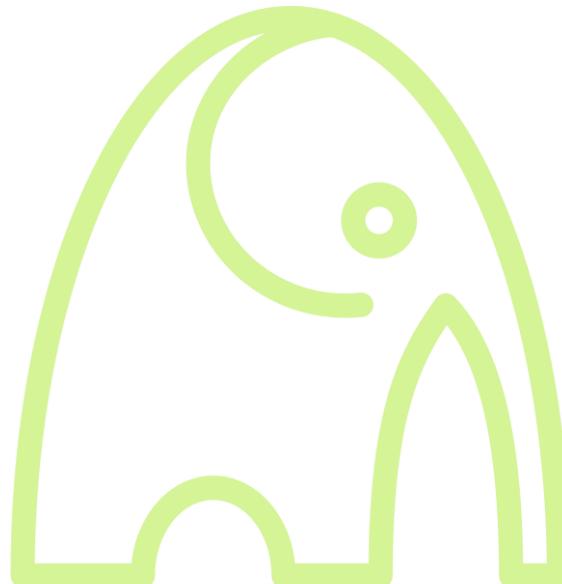
Cuando estuvo ya de vuelta
de los parques del Señor,
se miraba toda envuelta
en un dulce resplandor.

Y el rey dijo: "¿Qué te has hecho?
Te he buscado y no te hallé;
y ¿qué tienes en el pecho,
que encendido se te ve?"

La princesa no mentía,
y así, dijo la verdad:
"Fui a cortar la estrella mía
a la azul inmensidad."

Y el rey clama: "¿No te he dicho
que el azul no hay que tocar?
¡Qué locura! ¡Qué capricho!
El Señor se va a enojar."

Y dice ella: "No hubo intento:
yo me fui no sé por qué;
por las olas y en el viento
fui a la estrella y la corté."



Y el papá dice enojado:
"Un castigo has de tener:
vuelve al cielo, y lo robado
vas ahora a devolver."

La princesa se entristece
por su dulce flor de luz,
cuando entonces aparece
sonriendo el buen Jesús.

Y así dice: "En mis campiñas
esa rosa le ofrecí:
son mis flores de las niñas
que al soñar piensan en mí."

Viste el rey ropas brillantes,
y luego hace desfilar
cuatrocientos elefantes
a la orilla de la mar.

La princesa está bella,
pues ya tiene el prendedor,
en que lucen, con la estrella,
verso, perla, pluma y flor.

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar:
tu aliento.

Ya que lejos de mí vas a estar,
guarda, niña, un gentil pensamiento
al que un día te quiso contar
un cuento.

Autoría: Rubén Darío

Mi canasta de poesía para la Primera infancia

Aportado al curso por María Gabriela Sánchez (Argentina)

Invitación al sueño

Señora Santana,
¿por qué llora el niño?
-Por una manzana
que se le ha perdido.

-Ven para mi casa.
Yo les daré dos:
una para el niño
y otra para vos.

Arrorró

Arrorró mi niño,
arrorró mi sol,
arrorró pedazo,
de mi corazón.

Este nene lindo
se quiere dormir.
Y el pícaro sueño
no quiere venir

Arrorró mi niño,
arrorró mi sol,
arrorró pedazo
de mi corazón.

Autoría de los poemas: tradición oral

Nene lindo

Este nene lindo
que nació de noche,
quiere que lo lleven
a pasear en coche.

El coche está roto,
la mamá enferma,
el papá de viaje.

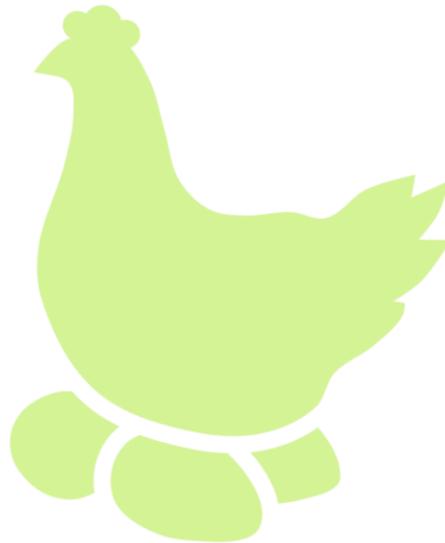
Este nene lindo
que nació de día,
quiere que lo lleven
a Santa Lucía.

Dormite, mi niño,
que estás en la cuna,
que no hay mazamorra
ni leche ninguna.

Dormite, mi niño,
que estás en la hamaca,
que no hay mazamorra
ni leche de vaca.

Dormite mi niño,
que tengo que hacer:
matar la gallina,
y hacer de comer,
lavar los pañales,
hacer de comer.

Autoría del poema: tradición oral

**Nana para Manuel**

A la nana, nana,
que hoy quiero ver
a un niño niñito
llamado Manuel.

Con agua y romero
yo lo bañaré,
para que la luna
lo acune después.

Con soles y flores
lo recibiré,
cuando el día llegue
para mi Manuel.

A la nana, nana,
que tu infancia va
de la mano, niño,
junto a tu mamá.

Autoría: Maryta Berenguer

Canción para dormir

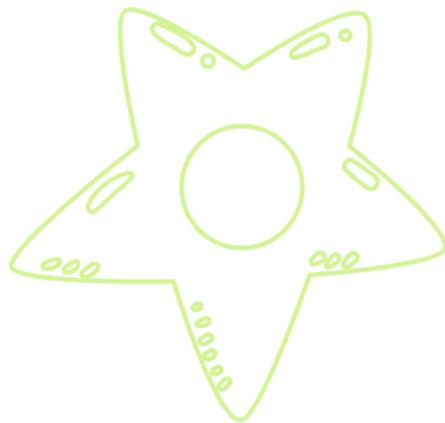
Ya se duerme el niño.
Bajo su ventana
dos pícaros grillos
cantan una nana.

A la linda nana.
Ya se está durmiendo...
Que ruede la luna,
que lo haga en silencio.

A la linda nana.
De ojitos cerrados,
el sueño más lindo
se arropó a su lado.

A la linda nana,
que ya se durmió.
La última estrella
recién se prendió.

Autoría: Edith Mabel Russo.



Una cesta con poesía

Aportado al curso por Leonor Bravo Velásquez (Ecuador)

El lagarto está llorando

El lagarto está llorando.
La lagarta está llorando.
El lagarto y la lagarta
con delantalitos blancos.

Han perdido sin querer
su anillo de desposados.
¡Ay, su anillito de plomo,
ay, su anillito plomado!

Un cielo grande y sin gente
monta en su globo a los pájaros.
El sol, capitán redondo,
lleva un chaleco de raso.

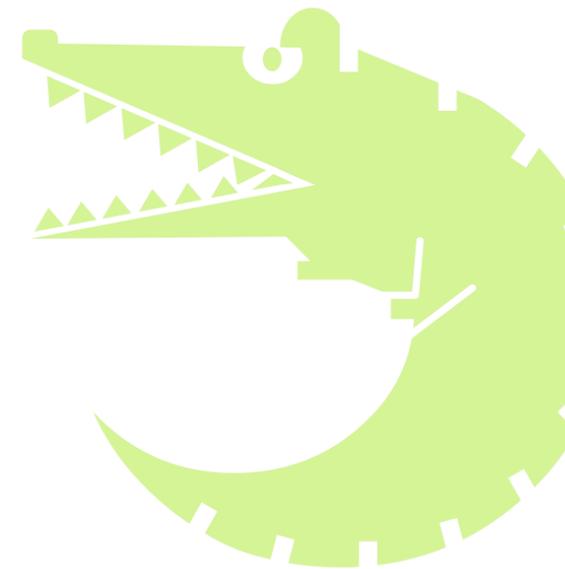
¡Miradlos qué viejos son!
¡Qué viejos son los lagartos!
¡Ay, cómo lloran y lloran, ay!
¡Ay, cómo están llorando!

Autoría: Federico García Lorca

Este otro lo decía mi papá

Los conejitos

Por el monte arriba,
en la verde fronda,
muchos conejitos
juegan a la ronda.



Los conejos blancos
y también los grises,
en la rueda rueda
juegan muy felices.

Las orejas largas,
la pancita llena,
los conejos juegan
luego de la cena.

Cuando el lobo fiero
deja su guarida,
los conejos juegan
a las escondidas.

Autoría: Gustavo Alfredo Jácome

Estos son algunos libros de poesía que he compartido con mi nieta:

Cocodrilo

Verde,
verde,
verde
el cocodrilo que muerde.

Y se sube en un baúl
azul,
azul,
azul...

Autoría: Antonio Rubio

Sana que sana

Ya sana que sana
colita de rana.
Tropieza en la noche,
llora en la mañana...

Autoría: María Cristina Ramos

Gato que duerme

En la cuna había un gato.
En el gato un cascabel.
Y en el cascabel del gato
otro gato como él...

Autoría: María Cristina Ramos

Canción decuna para una ovejita

En la página 1 hay una ovejita
que por seguir a una estrella
se ha quedado solita.

Autoría: Eleonora Bellini

Una mapirisa risa que riza

En la marirronda
de las mapirosas,
maricurioseas
una marirrota...

Autoría: María Cristina Ramos

Minha cesta de poemas

Aportado al curso por Ellen Amaral (Brasil)

As flores já não crescem mais.
Até o alecrim murchou,
o sapo se mandou,
o lambari morreu,
porque o ribeirão secou!

Oh, tra lá lá lá lá.
Oh, tra lá lá lá lá.
Oh, tra lá lá lá lá.
Lá oh!

Autoría del poema: tradición oral

Primer borrador de mi cesta

Aportado al curso por Daniela Hernández Bravo (Colombia)

La pájara pinta

Estaba la pájara pinta
sentada en el verde limón.
Con el pico recoge la rama,
con la rama cortaba la flor.

Ay, ay, ay, ¿cuándo vendrá mi amor?
Ay, ay, ay, ¿cuándo vendrá mi amor?

Daré la media vuelta,
daré la vuelta entera,
daré un pasito atrás
y haré una reverencia.



Pero no, pero no, pero no...
porque me da vergüenza.
Pero sí, pero sí, pero sí...
porque te quiero a ti.

París se quema

París se quema,
se quema París.
París se quema,
se quema París.

París se quema, se quema, se quema.
Se quema París.

Autoría de los poemas: tradición oral

(Se repite completo usando solamente la vocal "a", luego con la "e", y así sucesivamente)

Poemas que cantamos en familia

Aportado al curso por Adriana Bertolucci Reis de Souza (Brasil)

Quando eu era pequena, meu pai me colocava para dormir ao som desta linda música de Caymmi. Hoje, ele canta para sua neta, minha filha.

Acalanto

É tão tarde,
a manhã já vem.
Todos dormem,
a noite também
Só eu velo
por você, meu bem.
Dorme anjo
o boi pega Neném.

Lá no céu
deixam de cantar,
os anjinhos
foram se deitar.
Mamãezinha
precisa descansar.
Dorme, anjo
papai vai lhe ninar.
"Boi, boi, boi,
boi da cara preta,
pega essa menina
que tem medo de careta.

Autoría: Dorival Caymmi

Conheço um outro poema para ler com o corpo do bebê que aprendi com minha sogra. Cada verso, é lido em um dedo da criança.

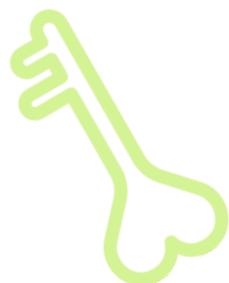
Este diz que está com fome,
este diz eu também estou,
este diz que no armário tem,
este diz que perdeu a chave.
Este diz... Pito pirito. Pito pirito. Pito pirito.

Autoría del poema: tradición oral

E para ler e cantar com o corpo tem também uma brincadeira bem legal de jogo coletivo:

Lá em cima do piano
tinha um copo de veneno.
Quem bebeu morreu
o azar foi seu!

Autoría del poema: tradición oral



Una cesta posible

Aportado al curso por Gabriela Fernández Panizza (Argentina)

¡Las rondas no pueden faltar! Me encantaba cuando iba a trabajar a la escuela "colarme" en el recreo y enseñárselas a los chicos... son esas joyitas del juego en grupo, cantando en ronda, que se han perdido por el camino de la falta de trasmisión oral... y a los chicos les encantan!

Sobre el puente de Avignon

Sobre el puente de Avignon
todos bailan, todos bailan.
Sobre el puente de Avignon
todos bailan y yo también.
Hacen así...
así las lavanderas.
Hacen así...
así me gusta a mí.

Sobre el puente de Avignon
todos bailan, todos bailan.
Sobre el puente de Avignon
todos bailan y yo también.
Hacen así...
así las planchadoras.
Hacen así...
así me gusta a mí.

Sobre el puente de Avignon
todos bailan, todos bailan.
Sobre el puente de Avignon
todos bailan y yo también.
Hacen así...
así las costureras.
Hacen así...
así me gusta a mí.

Sobre el puente de Avignon
 todos bailan, todos bailan.
 Sobre el puente de Avignon
 todos bailan y yo también.
 Hacen así...
 así los zapateros.
 Hacen así...
 así me gusta a mí.

Autoría: **Piere Certon**

En una cajita de fósforos

En una cajita de fósforos
 se pueden guardar muchas cosas.
 Un rayo de sol, por ejemplo
 (pero hay que encerrarlo muy rápido,
 si no, se lo come la sombra),
 un poco de copo de nieve,
 quizá una moneda de luna,
 botones del traje del viento,
 y mucho, muchísimo más.

Les voy a contar un secreto.
 En una cajita de fósforos
 yo tengo guardada una lágrima,
 y nadie, por suerte, la ve.
 Es claro que ya no me sirve.
 Es cierto que está muy gastada.



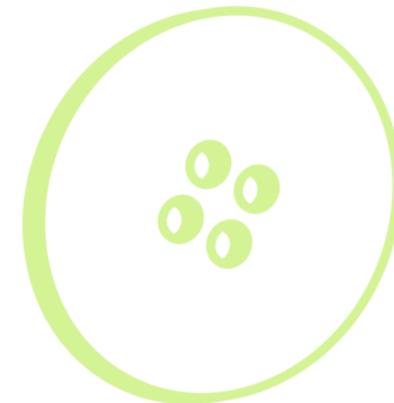
Lo sé, pero qué voy a hacer,
 tirarla me da mucha lastima.

Tal vez las personas mayores
 no entiendan jamás de tesoros.
 Basura, dirán, cachivaches,
 no sé por qué juntan todo esto.
 No importa, que ustedes y yo
 igual seguiremos guardando
 palitos, pelusas, botones,
 tachuelas, virutas de lápiz,
 carozos, tapitas, papeles,
 piolín, carreteles, trapitos,
 hilachas, cascotes y bichos.

En una cajita de fósforos
 se pueden guardar muchas cosas.
 Las cosas no tienen mamá.

Autoría: **María Elena Walsh**

Este poema me leía mi mamá cuando yo era muy chiquita... ¡hace mucho! y con este ejercicio del re-cordar de pronto vino a mí una imagen de mí misma, tendría 3 ó 4 años... a la hora de la siesta fui a la cocina, vacié una cajita de fósforos, salí al patio y rápido rápido guardé un rayito de sol para mí sola... ¡estuvo mucho tiempo guardado debajo de mi almohada!



Trazos de mi infancia

Aportado al curso por Andreina Melo (Venezuela)

Lo primero que me vino fue la voz de mi abuela y mi tía abuela con sus canciones.
Aquí las estrofas que recuerdo:

Duérmeme mi niña,
que tengo que hacer,
lavar los pañales y
darte de comer.

El coco no podía faltar:

Duérmeme niño,
duérmeme ya,
que viene el coco
y te llevará.

También recuerdo:

Estaba la Pájara Pinta
sentada en su verde limón.
Con el pico picaba la hoja,
con el pico picaba la flor.

Yo tenía una muñeca
vestida de azul,
con su camisita y su canesú.
La llevé a paseo y se me enfermó,
la tengo en la casa con mucho dolor.

Palomita Blanca,
copetico azul,
llévame en tus alas
a ver a Jesús.

Riqui riqui riqui ran,
los maderos de
San Juan
piden pan,
no les dan,
piden queso,
les dan eso.

Arepita de manteca,
pa mamá que da la teta.
Arepita de cebada,
pa papá que no da nada.

Autoría de los poemas: tradición oral

Mi mamá siempre nos recitaba Margarita y la Sonatina de Rubén Darío.

Por último recordé un juego que inventó mi papa. Él era el Conde de Roca Negra y mi hermana y yo éramos las princesas Bururbura (se llamaban igual). El Conde de Roca Negra dormía y las princesas le hacían una ronda, mientras el Conde (que en realidad era un ogro) decía: *Huelo a carne humana, huelo a carne humana*. Y así seguíamos hasta que él pegaba un grito aterrador y capturaba una de las princesas. La otra princesa trataba de rescatarla, pero el ogro se defendía con cosquillas. La única manera de detenerlo era con la marca infamante, que era un mordisco en la nariz.

Gracias por esta vuelta a la infancia.

Los arrullos, primeras obras poéticas

Aportado al curso por Leonor Bravo Velásquez (Ecuador)

Quiero compartir con ustedes una canción de cuna que escribí para mi nieta antes de que ella naciera y que ahora, que ama a los dinosaurios y tiene cinco años, le causa risa:

Ay mi niñita de azúcar,
si no te duermes ahora,
vendrá don tiranosaurio
y con él te llevará.

Irás sentada en su lomo
corriendo hacia la gran selva
y el bebé tiranosaurio
seguro te gruñirá.

Niña de manjar de leche,
cierra tus ojitos ya,
que el señor tiranosaurio
se ha puesto en camino ya.

Cerró los ojos mi niña,
sus ojos de chocolate,
y el bebé tiranosaurio
duerme abrazado a papá.

Autoría: Leonor Bravo

Las modernas, políticamente correctas ofrecen amor y paz, aunque no siempre quienes las cantan cumplan esos ofrecimientos.



Um repertório a ser construído

Aportado al curso por Ana Carolina Pereira de Carvalho (Brasil)

Tutu marambá
não venha mais cá
que a mãe da criança
te manda matar.

Boi, boi, boi.
Boi da cara preta,
pega essa menina
que tem medo de careta.

Autoría: Francis Hime – Chico Buarque

Aportado al curso por Irene Monteiro Felipe (Brasil)

Gostava muito de uma que meu tataravô inventou (assim foi contado) que usa a mesma melodia de "Se essa rua fosse minha":

Essa noite, essa noite a meia-noite,
ouvi cantar, ouvi cantar uma coruja.
Parecia, parecia que dizia,
sai daí, sai daí seu cara suja.

Essa noite, essa noite eu dormi fora,
e esqueci, e esqueci o cobertor.
Deu um vento, deu um vento na roseira,
me cobriu, me cobriu toda de flor.

Autoría: Cesarino Monteiro

Pin, pin, serafín

Aportado al curso por Leonor Bravo Velásquez (Ecuador)

Cuando éramos pequeños en mi casa mis padres se habían repartido, de acuerdo a sus gustos, supongo, quien hacía los juegos y quien narraba cuentos. Mi papá jugaba y mi mamá leía y narraba. Uno de los juegos que más recuerdo es ese en el que se van tocando los dedos o los pies de los niños y al que le toca al final debe esconderlo. Como éramos siete hermanos resultaba muy divertido. Ese mismo juego lo repetimos con nuestros hijos y ahora con los nietos.

Pin, pin, serafín,
cuchillito de marfil
manda la ronda
que esconde el pie
detrás de la puerta
de San Miguel.
Amén papel.
El rey pasó comiendo maní,
a todos les dio menos a mí.
Palos y palos para los caballos,
tuturutú para que salgas tú.



Otro juego divertido era EL FLORÓN en el cual mi padre, con las manos juntas, entre las cuales escondía un objeto pequeño tocaba nuestras manos, igualmente juntas y en algún momento y sin que los demás nos diéramos cuenta entregaba EL FLORÓN a alguien. Luego los demás debíamos adivinar quien lo tenía.

El florón está en mis manos,
de mis manos ya pasó.
Las monjitas carmelitas
se fueron a Popayán,
a buscar lo que han perdido
debajo del arrayán.
¿Dónde está el florón?

Autoría de los poemas: tradición oral

Aportado al curso por Pilar Echeverría (Chile)

Leonor ¡Qué maravilla deben haber sido esos momentos de juegos familiares! Envidiables. A raíz del juego de El florón, aquí en Chile, en el colegio, nosotros jugábamos algo parecido pero con otro canto:

Corre el anillo por un portillo,
pasó un chiquillo comiendo huesillos,
a todos le dio menos a mí,
eche prenda señorita o caballero,
¿quién lo tiene?

Autoría del poema: tradición oral

Con las palmas juntas, armando como una cueva entre ellas, uno de los participantes iba pasando sus manos, las que encerraban un anillo, por entre las manos de los participantes. Sin que se dieran cuenta, el chico debía dejar caer el anillo en las manos de alguien. El resto adivinaba. Si adivinaban, el que tenía el anillo daba prenda.

Aportado al curso por Leticia Riolfo Cortés (Uruguay)

Es increíble cómo un recuerdo trae otro y así sucesivamente..."Pin, pin, serafín" me hizo acordar a un juego con las mismas reglas pero diferente texto, que jugaba en los recreos de la escuela.

Les comparto el texto:

Zapatito de charol,
mediecita de licor,
hay de menta,
hay de rosa
para mi querida esposa
que se llama doña Rosa
y le dice MA-RI-PO-SA.

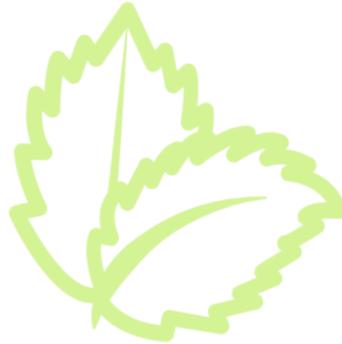
Autoría del poema: tradición oral

Cuando se llegaba al "sa" había que sacar el pie...como en tu "Serafin".

Aportado al curso por Gabriela Mirza Martirena (Uruguay)

Hola, el *Zapatito de Charol*, éxito entre los uruguayos, me hizo recordar un juego de ronda que sigue presente en las escuelas.

Yo, yo, yo,
yo con todos,
yo contigo,
yo con vos,
yo para arriba,
yo para abajo,
yo para un lado,
yo para el otro,
yo para el medio,
yo con todos contigo,
yo con vos.
Yo, yo, yo.



Autoría del poema: tradición oral

¡Así nos reafirmamos los orientales! Je

LaboratorioEmilia.com



2017

Gracias a los artistas, todas las imágenes proceden de Noun Project:
Infant by **ProSymbols**, Ball by **Samuel Schoenberger**, Baby by **Alina Oleynik**, sun by **beguima**, Butterfly by **Ribbla Team**, Tree by **Ilho Byun**, moon rise by **Acid Beast**, hen by **anbileru adaleru**, Star by **Valery**, Crocodile & Horse by **N.K.Narasimhan**, lemon by **Milko**, Love Key by **Dmitry Mirolyubov**, Tornado by **mikicon**, Button by **Alex Koev**, eyelashes by **cinnamon stick**, mint by **Dairy Free Design**, fly by **Pencil**, flowers by **Beatriz Rubio**, Elephant by **iconsmind.com**, Cocoa Beans by **Amos Kofi Commey**.